

# ANOTACIONES SOBRE EL LEÍSMO, EL LAÍSMO Y EL LOÍSMO EN LA PROVINCIA DE MADRID

Francisco Moreno Fernández, Manuel Amorós Gabaldón, Javier Bercial Sanz,  
Francisco Corrales Fernández y María de los Angeles Rubio Haro  
*Universidad de Alcalá de Henares*

## INTRODUCCION

1. Nuestra intención es estudiar el uso de los pronombres átonos de 3ª persona (*le, les, la, las, lo, los*) en la provincia de Madrid. Afortunadamente, desde 1985, contamos con un análisis riguroso de estos pronombres en Madrid capital, si bien se ciñe a los usos del estrato social considerado alto<sup>1</sup>. Con pretensiones mucho más modestas, en estas páginas se llevará a cabo una primera aproximación a la realidad que circunda al gran núcleo urbano, pero sin limitar el objeto a la norma culta.

Los datos que aquí se presentan proceden de 23 localidades madrileñas, a saber:

Alcalá de Henares	Chinchón
Algete	El Escorial
Aranjuez	Hoyo de Manzanares
Arganda del Rey	Loeches
Boadilla del Monte	Manzanares el Real
Brunete	Morata de Tajuña
Bustarviejo	Navacerrada

---

<sup>1</sup> A. Quilis, M. Cantarero, M.J. Albalá y R. Guerra, *Los pronombres le, la, lo y sus plurales en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid, CSIC, 1985.

Navaicarnero  
 Paredes de Buitrago  
 Pinto  
 Rascafría  
 San Martín de Valdeiglesias

Talamanca  
 Titulcia  
 Torrejón de Ardoz  
 Villamanrique de Tajo

2. El cuestionario utilizado presentaba a los informantes oraciones que ofrecían dos o tres posibilidades para el complemento pronominal. La técnica de encuesta era, pues, similar a la que suele utilizar en el apartado de sintaxis de los cuestionarios dialectales. El fin del cuestionario iba orientado hacia la localización de los usos *leístas*, *lais-tas* y *loístas* en singular y plural. No obstante, no expondremos los datos de los plurales dada su coincidencia, casi total, con los singulares.

3. Nos hemos servido de 184 informantes: ocho para cada localidad. En su selección tuvimos en cuenta las variables sociológicas sexo y edad, de tal forma que los encuestados en cada municipio se ajustaban a las siguientes características:

<i>SEXO</i>	<i>EDAD</i>
Hombres.....4	1ª generación.....1
	2ª generación.....1
	3ª generación.....1
	4ª generación.....1
Mujeres.....4	1ª generación.....1
	2ª generación.....1
	3ª generación.....1
	4ª generación

La mayor parte de los informantes pertenece a un nivel sociocultural medio-bajo o bajo, aunque esta circunstancia no prima tanto en las

<sup>2</sup> Para la división de las generaciones hemos seguido el criterio utilizado en el proyecto sobre "La norma lingüística culta de la lengua española hablada en Madrid". Véase Vol. I del Cuestionario coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica. Madrid, CSIC, 1973. Se ha tenido en cuenta el mismo número de generaciones que en el estudio de A. Quilis et al. *Los pronombres...* (véase nota 1).

dos primeras generaciones. Por otra parte, el número de informantes con estudios universitarios no sobrepasa el 10%.

4. Los datos recogidos han sido sometidos a un sencillo análisis estadístico: test de Pearson ( $X^2$ )<sup>3</sup>. Con su empleo determinamos si las desviaciones entre el modelo normativo y el uso de los hablantes son producto del azar, o si, por el contrario, obedecen a causas concretas.

Presentaremos los datos y su interpretación ajustándonos lo más posible a tres puntos de vista: lingüístico, sociolingüístico y geolingüístico.

#### NOTAS DE LINGÜÍSTICA

5. Como es bien sabido, el sistema pronominal de 3ª persona del español procede del latino<sup>4</sup>, de ahí que el modelo normativo reciba también la denominación de *sistema etimológico*. Pero desde las épocas más tempranas de la lengua española se ha observado una tendencia a alterar lo etimológico, debido a causas funcionales, morfológicas y semánticas. La Academia ha llegado a admitir una de estas “desviaciones”: el uso de *le* en función de complemento directo de persona masculina<sup>5</sup>.

Existe una fuerte proclividad, comprobada en el habla, a sustituir el sistema etimológico por un *sistema referencial* en el que el uso de un pronombre u otro no viene determinado por su función sintáctica, sino exclusivamente por el género gramatical.

6. Trataremos de determinar a continuación cuál de los dos sistemas predomina en el habla de Madrid y de analizar la significación sobre la diferencia que existe entre el uso de uno y otro sistema.

La tabla de frecuencias en que aparecen los valores observados y los valores teóricos de *le*, *la* y *lo*, como complementos directos y como complementos indirectos, es la siguiente:

---

<sup>3</sup> Véase Ch. Muller, *Estadística lingüística*. Madrid, Gredos, 1973: pp. 161 y ss.

<sup>4</sup> Véase R. Lapesa. “Sobre los orígenes y evolución del leísmo, laísmo y loísmo”, *Festschrift Walther von Wartburg*, I, Tübingen, 1968, pp. 284-304.

F. Marcos Marín, *Estudios sobre el pronombre*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 12-36.

M. Alvar y B. Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983, §§. 90-99.

<sup>5</sup> *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, § 2.5.2. y § 3.10.5c.

	CD		CI	
	Valor observado	Valor teórico	Valor observado	Valor teórico
LE	548	606	462	404
LO	402	265.8	41	177.2
LA	154	232.2	233	154.8

Los valores teóricos se han calculado a partir de las siguientes frecuencias absolutas<sup>6</sup>:

*Le, La, Lo* CD y CI = 1845

*Le, La, Lo* CD = 1104

*Le, La, Lo* CI = 736

*Le* CD y CI = 1010

*La* CD y CI = 387

*Lo* CD y CI = 443

7. La aplicación del  $X^2$  sobre los datos expuestos en la tabla nos ofrece una probabilidad de 0.001 de que la desviación se deba al azar. Pero tan importante como estudiar qué función recibe cada forma pronominal es comprobar sus valores referenciales. De los 548 casos de *Le*, en un 5.4% se utiliza como complemento de persona masculina, en un 5.4% de persona femenina y en un 43% de no persona. Por lo tanto, casi el 50% de los casos de *Le* como complemento directo no se circunscriben al ámbito de la persona masculina.

La contienda entre el sistema etimológico y el referencial aparece con claridad<sup>7</sup>:

*Le* CD..... 54.25%

*La* CD..... 55.59%

*Lo* CD..... 90.8%

*Le* CI..... 45.74%

*La* CI..... 44.5%

*Lo* CI..... 9.2%

<sup>6</sup> Para el cálculo de los valores teóricos véase Muller, *ob. cit.*, pp. 163-164.

<sup>7</sup> No existen diferencias significativas entre los usos de estos pronombres en singular y en plural.

Las frecuencias absolutas y relativas de los pronombres singulares en sus diversas funciones pueden consultarse en el apéndice I.

#### NOTAS DE SOCIOLINGÜÍSTICA

8. *El sexo*. Intentaremos averiguar qué poder de determinación posee el sexo de los hablantes en sus usos leístas, laístas y loístas, si es que tiene alguno.

9. Pronombre *le*. La tabla de los valores teóricos y observados es la siguiente:

LE				
CD			CI	
	V. observado	V. teórico	V. observado	V. teórico
Hombres	281	274.9	231	230.3
Mujeres	267	273	231	231.6

Para el uso de *Le* como complemento directo, atendiendo al sexo de los hablantes, obtenemos un  $X^2$  de 0.26, lo que, según las tablas correspondientes a este test, supone una probabilidad entre 0.7 y 0.5 de que la variación se deba al azar.

10. Pronombre *la*. Exponemos seguidamente la tabla de los valores observados y los valores calculados:

LA				
CD			CI	
V. observado V. teórico			V. observado V. teórico	
Homres	77	77.2	116	116.1
Mujeres	77	76.7	117	116.8

El  $X^2$  de *la* como complemento directo es de 0.0016 y el de *la* como complemento indirecto de 0.00042. La probabilidad de que en ambos casos la variación se deba al azar es superior a 0.9.

11. Pronombre *lo*. La tabla de valores sobre los que se ha realizado el test de Pearson es la siguiente:

LO				
CD			CI	
V. observado V. teórico			V. observado V. teórico	
Hombres	196	201.7	20	20.4
Mujeres	206	200.2	21	20.5

*lo* como complemento directo presenta un  $X^2$  de 0.32 y como complemento indirecto de 0.017. En ambos casos la probabilidad de que las diferencias sean fruto del azar es superior a 0.7.

12. Como conclusión general podemos afirmar, a la vista de los resultados de las pruebas estadísticas, que el sexo no se presenta como un factor determinante en la aparición de los pronombres *le*, *la*, *lo* en sus

usos estimilógicos o no etimológicos. Las pequeñas variaciones entre sexos, con toda probabilidad, se deben al azar.

13. *La edad.* Analizaremos cual es la incidencia que puede tener la edad de los hablantes en el uso del leísmo, laísmo y loísmo.

14. Leísmo. Presentamos la tabla de valores con su  $X^2$  correspondiente:

LEÍSMO				
	V. observado	V. teórico	Diferencia	$X^2$
1ª G.	125	113.5	11.5	1.16
2ª G.	130	120.7	9.3	0,71
3ª G.	137	122.5	14.5	1.71
4ª G.	156	137	19	2.6
				$X^2 = 6.21$

La probabilidad de que las diferencias de uso entre generaciones sean debidas al azar es superior a 0.1, muy por encima del umbral de desestimación empleado habitualmente en Ciencias Sociales (0.05). Cabe destacar, no obstante, el progresivo aumento del leísmo en proporción directa al aumento de la edad de los hablantes. Aunque debemos recordar la nula significación estadística del dato, ello no ha de restar interés al fenómeno desde una perspectiva sociolingüística: la escolarización puede favorecer la recuperación del sistema etimológico.

15. Laísmo. La tabla de valores con el cálculo del  $X^2$  es la siguiente:

LAÍSMO				
	V. observado	V. teórico	Diferencia	X <sup>2</sup>
1ª G.	55	48.2	6.8	0.95
2ª G.	60	51.3	8.7	1.47
3ª G.	51	42.2	8.8	1.83
4ª G.	67	58.2	8.8	1.33
				<u>X<sup>2</sup> = 5.58</u>

De nuevo encontramos de 10 a 30 posibilidades entre 100 de alcanzar el X<sup>2</sup>. Esta circunstancia implica que la desviación absoluta entre los valores teóricos y los observados es producto del azar en las cuatro generaciones.

16. Loísmo. Según los datos que presentamos, la probabilidad de que el loísmo, como fenómeno lingüístico, se vea determinado por la edad de los hablantes oscila entre 0.1 y 0.05, cifras muy cercanas al umbral de desestimación, pero que, en todo caso, lo sobrepasan

LOÍSMO				
	V. observado	V. teórico	Diferencia	X <sup>2</sup>
1ª G.	9	8.49	0.51	0.03
2ª G.	11	9.03	1.97	0.42
3ª G.	16	9.17	6.83	5.08
4ª G.	5	10.25	-5.25	2.68
				<u>X<sup>2</sup> = 8.21</u>

17. Los datos y cálculos obtenidos nos conducen a afirmar que el leísmo, el laísmo y el loísmo en los hablantes de la provincia de Madrid no son fenómenos que se originan en la variable sociológica "edad". La sociolingüística, pues, aporta pocos datos significativos para la explicación de los pronombres átonos de tercera persona.

#### NOTAS DE GEOLINGÜÍSTICA

18. El estudio horizontal del leísmo, laísmo y loísmo tampoco nos permite llegar a conclusiones llamativas. El leísmo supera el 44% de los usos totales de *le* en toda la provincia de Madrid; el laísmo se remonta por encima del 45% de las apariciones de *la* en todos los puntos encuestados; el uso antietimológico del pronombre *lo* rebase el 20% sólo en cuatro localidades. Los mapas incluidas en el apéndice II mostrarán la imposibilidad de delimitar áreas en las que incidan con más fuerza los tres fenómenos en conjunto o consideradas separadamente.

#### CONCLUSIONES

19. Es sobresaliente la presencia de leísmo, de laísmo y, en menor grado, del loísmo en la provincia de Madrid. En líneas generales, nos encontramos en disposición de afirmar que estos fenómenos no obedecen a variables de naturaleza sociológica ("edad", "sexo") ni geográfica. Aparecen con idéntica intensidad en hablantes de ambos sexos, de diversas edades y distinta procedencia geográfica. Tal vez merezca destacarse el hecho de que "edad" y "leísmo" son factores directamente proporcionales, aunque su significación estadística es escasa o nula. Así pues, los usos no etimológicos de los pronombres personales átonos en la provincia de Madrid se explican fundamentalmente por causas internas de la lengua y concretamente por la tendencia a marcar el género gramatical, a pesar de que ello implique la etimológica distribución de funciones sintácticas.

Por último, los hablantes madrileños emplean en similar proporción y con idénticos valores que los singulares las formas plurales *les*, *las*, *los*, de ahí que hayamos preferido no alargar la serie de tablas estadísticas con las correspondientes a estas últimas.

## APÉNDICE I

### 1. LE. Total de casos registrados.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	125	12,37%	120	11,88%	245	24,25%
2ª G.	135	13,36%	109	10,79%	244	24,15%
3ª G.	126	12,47%	127	12,57%	253	25,04%
4ª G.	127	12,57%	141	13,96%	268	26,53%
TOTAL	513	50,79%	497	49,20%	1010	99,99%

### 1.1. LE. Función de C.D.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	68	6,73%	57	5,64%	125	12,37%
2ª G.	73	7,22%	57	5,64%	130	12,87%
3ª G.	67	6,63%	70	6,93%	137	13,56%
4ª G.	73	7,22%	83	8,21%	156	15,44%
TOTAL	281	27,82%	267	26,43%	548	54,25%

1.1.1. LE. Función de C.D. de persona.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	40	3,96%	32	3,16%	72	7,12%
2ª G.	41	4,05%	38	3,76%	79	7,83%
3ª G.	39	3,86%	41	4,05%	80	7,92%
4ª G.	41	4,05%	40	3,96%	81	8,01%
TOTAL	161	15,94%	151	14,95%	312	30,89%

1.1.1.1. LE. Función de C.D. de persona masculina.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	35	3,46%	28	2,77%	63	6,23%
2ª G.	38	3,76%	34	3,36%	72	7,12%
3ª G.	35	3,46%	34	3,36%	69	6,83%
4ª G.	40	3,96%	38	3,76%	78	7,72%
TOTAL	148	14,65%	134	13,26%	282	27,92%

1.1.1.2. *LE.* Función de C.D. de persona femenina.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	5	0,49%	4	0,39%	9	0,89%
2ª G.	3	0,29%	4	0,39%	7	0,69%
3ª G.	6	0,59%	5	0,49%	11	1,08%
4ª G.	1	0,09%	2	0,19%	3	0,29%
TOTAL	15	1,48%	15	1,48%	30	2,97%

1.1.2. *LE.* Función de C.D. de animal y cosa.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	27	2,67%	24	2,37%	51	5,04%
2ª G.	28	2,77%	18	1,78%	46	4,55%
3ª G.	27	2,67%	27	2,67%	54	5,34%
4ª G.	29	2,87%	39	3,86%	68	6,73%
TOTAL	111	10,99%	108	10,69%	219	21,68%

1.2. LE. Función de C.I.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	59	5,84%	61	6,03%	120	11,88%
2ª G.	62	6,13%	52	5,14%	114	11,28%
3ª G.	59	5,84%	57	5,64%	116	11,48%
4ª G.	51	5,04%	61	6,03%	112	11,08%
TOTAL	231	22,87%	231	22,87%	462	45,74%

2. LA. Total de casos registrados.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	46	11,88%	46	11,88%	92	23,77%
2ª G.	48	12,40%	51	13,17%	99	25,58%
3ª G.	42	10,85%	44	11,36%	86	22,22%
4ª G.	59	15,24%	51	13,17%	110	28,42%
TOTAL	195	50,38%	192	49,61%	387	100,00%

2.1. LA. Función de C.D. de persona.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	18	4,65%	19	4,90%	37	9,56%
2ª G.	19	4,90%	20	5,16%	39	10,07%
3ª G.	18	4,65%	17	4,39%	35	9,04%
4ª G.	22	5,68%	21	5,42%	43	11,11,%
TOTAL	77	19,89%	77	19,89%	154	39,79%

2.2. LA. Función de C.I.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	28	7,23%	27	6,97%	55	14,21%
2ª G.	28	7,23%	32	8,26%	60	15,50%
3ª G.	24	6,20%	27	6,97%	51	13,17%
4ª G.	36	9,30%	31	8,01%	67	17,31%
TOTAL	116	29,97%	117	30,23%	233	60,20%

2.2.1. LA. Función de C.I. de persona.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	16	4,13%	17	4,39%	33	8,52%
2ª G.	14	3,61%	17	4,39%	31	8,01%
3ª G.	13	3,35%	12	3,10%	25	6,45%
4ª G.	20	5,16%	14	3,61%	34	8,78%
TOTAL	63	16,27%	60	15,50%	123	31,78%

2.2.2. LA. Función de C.I. de animal o cosa.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	12	3,10%	10	2,58%	22	5,68%
2ª G.	14	3,61%	15	3,87%	29	7,49%
3ª G.	11	2,84%	15	3,87%	26	6,71%
4ª G.	18	4,65%	15	3,87%	33	8,52%
TOTAL	55	14,21%	55	14,21%	110	28,42%

### 3. LO. Total de casos registrados.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	57	12,86%	66	14,89%	123	27,76%
2ª G.	47	10,60%	71	16,02%	118	26,63%
3ª G.	65	14,67%	54	12,18%	119	26,86%
4ª G.	47	10,60%	36	8,12%	83	18,73%
TOTAL	216	48,75%	227	51,24%	443	99,98%

#### 3.1. LO. Función de C.D.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	52	11,73%	62	13,99%	114	25,73%
2ª G.	45	10,15%	62	13,99%	107	24,15%
3ª G.	56	12,64%	47	10,60%	103	23,25%
4ª G.	43	9,70%	35	7,90%	78	17,60%
TOTAL	196	44,24%	206	46,50%	402	90,74%

3.1.1. LO. Función de C.D. de persona masculina.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	11	2,48%	18	4,06%	29	6,54%
2ª G.	8	1,80%	12	2,70%	20	4,51%
3ª G.	16	3,61%	7	1,58%	23	5,19%
4ª G.	8	1,80%	7	1,58%	15	3,38%
TOTAL	43	9,70%	44	9,93%	87	19,63%

3.1.2. LO. Función de C.D. de animal o cosa masculinos.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	19	4,28%	22	4,96%	41	9,25%
2ª G.	18	4,06%	28	6,32%	46	10,38%
3ª G.	20	4,51%	17	3,83%	37	8,35%
4ª G.	17	3,83%	7	1,58%	24	5,41%
TOTAL	74	16,70%	74	16,70%	148	33,40%

### 3.2. LO. Función de C.I.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	5	1,12%	4	0,90%	9	2,03%
2ª G.	2	0,45%	9	2,03%	11	2,48%
3ª G.	9	2,03%	7	1,58%	16	3,61%
4ª G.	4	0,90%	1	0,22%	5	1,12%
TOTAL	20	4,51%	21	4,74%	41	9,25%

#### 3.2.1. LO. Función de C.I. de persona masculina.

	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	1	0,22%	3	0,67%	4	0,90%
2ª G.	1	0,22%	4	0,90%	5	1,12%
3ª G.	4	0,90%	2	0,45%	6	1,35%
4ª G.	2	0,45%	1	0,22%	3	0,67%
TOTAL	8	1,80%	10	2,25%	18	4,06%

3.2.2. LO. Función de C.I. de persona femenina.

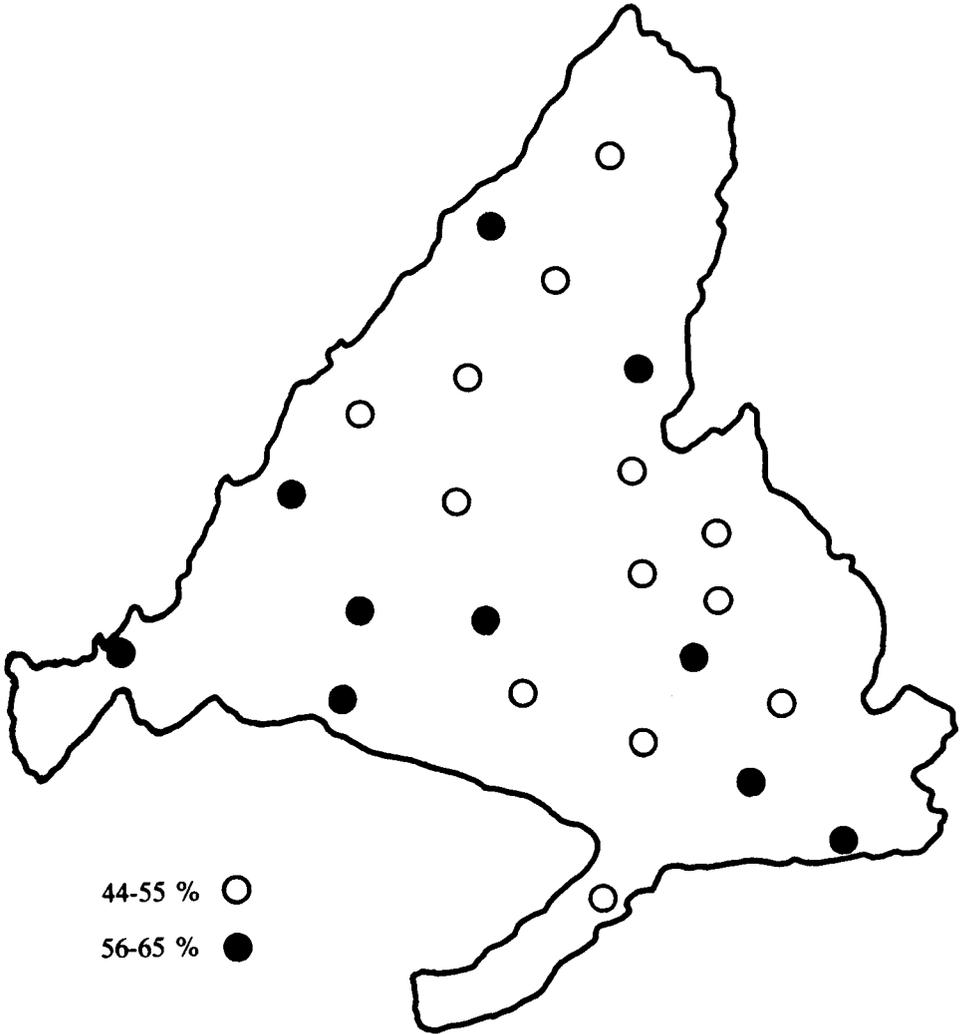
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	0	0%	0	0%	0	0%
2ª G.	0	0%	0	0%	0	0%
3ª G.	2	0,45%	0	0%	2	0,45%
4ª G.	0	0%	0	0%	0	0%
TOTAL	2	0,45%	0	0%	2	0,45%

3.2.3. LO. Función de C.I. de animal o cosa.

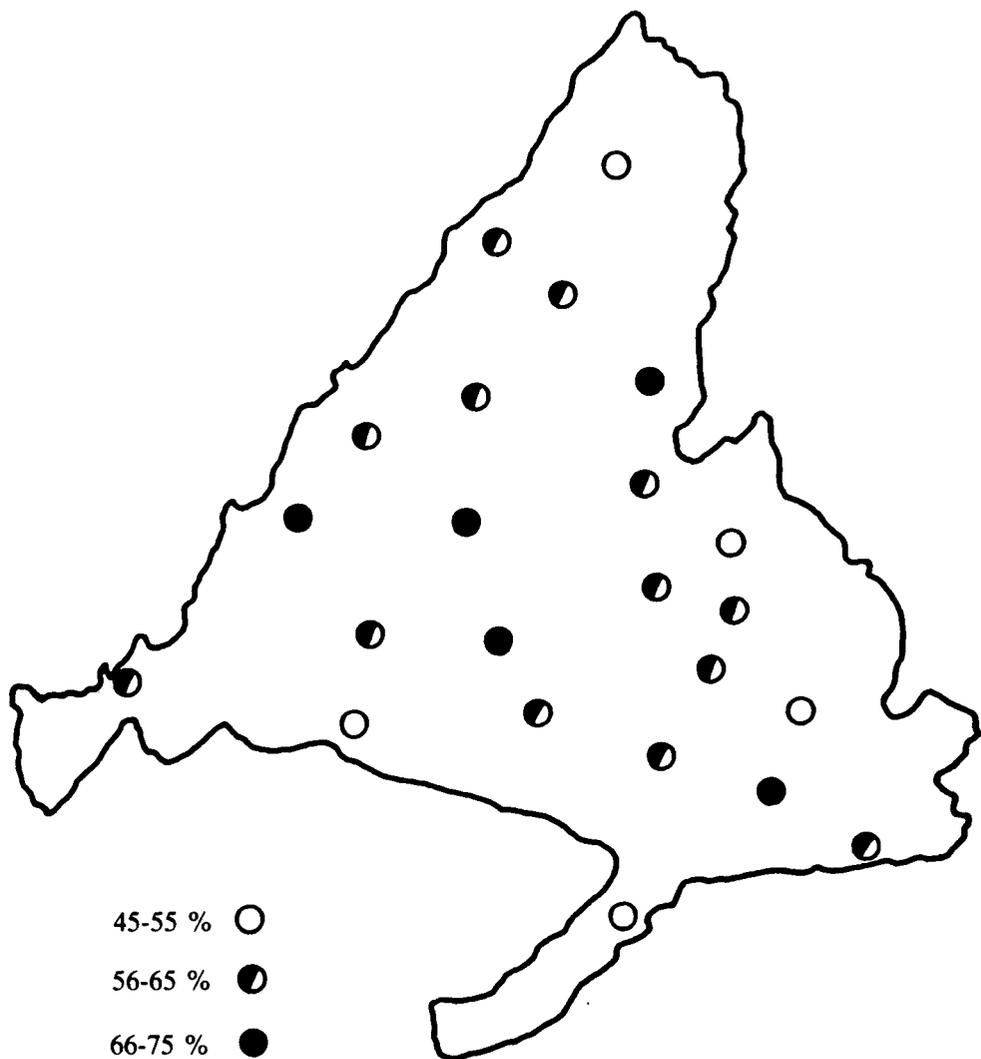
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
1ª G.	4	0,90%	1	0,22%	5	1,12%
2ª G.	1	0,22%	5	1,12%	6	1,35%
3ª G.	3	0,57%	4	0,90%	7	1,58%
4ª G.	2	0,45%	1	0,22%	3	0,67%
TOTAL	10	2,25%	11	2,48%	21	4,74%

## APÉNDICE II

MAPA 1 - LEÍSMO



MAPA 2 - LAÍSMO



MAPA 3 - LOÍSMO

